
Martínez Vázquez, Julián

Julián Martínez Vázquez
julian.martinez@usal.edu.ar
Universidad del Salvador, Argentina

Gramma
Universidad del Salvador, Argentina
ISSN: 1850-0153
ISSN-e: 1850-0161
Periodicidad: Bianaual
vol. 33, núm. 69, 2022
revista.gramma@usal.edu.ar

URL: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/260/2604138020/>

INTRODUCCIÓN

El hecho de que un profesor de español como lengua extranjera enseñe la que es su lengua materna tiene, sí, muchas ventajas, pero también esconde algunos desafíos. En mi carrera como profesor de ELE (Español Lengua Extranjera), debí observar el idioma desde una perspectiva diferente. Entender, así, que *estar* suele emplearse para transmitir carácter episódico, frente a *ser*, que no lo expresa; que el pretérito imperfecto brinda, en su flexión, una especificación aspectual que lo diferencia del pretérito perfecto; que, mediante el modo verbal, el hablante establece distintas relaciones con la información. Los ejemplos anteriores — oposición *ser-estar*, imperfecto-perfecto, indicativo-subjuntivo— están muy presentes en los materiales y en los contenidos gramaticales de nuestros cursos.

Hay, sin embargo, otros fenómenos gramaticales que no son tan visibles en las clases y que, de pronto, se manifiestan y deben ser atendidos. Eso ocurre, por ejemplo, con los múltiples significados de la construcción dativa, que, comúnmente, funciona en español como objeto indirecto. En el curso Intermedio Alto de 2022, un estudiante cuya lengua materna es el inglés preguntó, justamente, por qué presentábamos la oración *Le choqué el auto a mi padre* en vez de *Choqué el auto de mi padre*. Las dos oraciones son gramaticales, pero la segunda, en nuestra variedad, es menos natural. ¿Es una rareza la primera oración? No lo es. En los medios, son habituales titulares como *Le molestó la música y le quemó la casa*, *Una mujer denunció que un hombre le rompió el vidrio de su local*, entre otros ejemplos. Para responder al estudiante, debemos recordar las diferentes clases de construcciones dativas que se dan en el español.

Romero Morales (2008) define las construcciones dativas de la siguiente manera: «Son dativas todas aquellas construcciones en las que aparece el clítico *le(s)*» (p. 16). Ejemplo: *Le regalé un libro*. Luego Romero Morales amplía: pueden aparecer también los clíticos *me*, *te*, *nos* si son sustituibles por *le(s)*. Ejemplo: *Me regaló un libro*; *Te regaló un libro*; *Nos regaló un libro*. Como segunda característica de la construcción dativa, el uso del clítico debe permitir la duplicación mediante un grupo sustantivo precedido por preposición *a*.

Ejemplo: *Le regalé un libro a Martín*; en cuyo caso habrá concordancia de número y persona del pronombre y del núcleo sustantivo, *Les regalé un libro a mis sobrinos. Le regalé un libro *a mis sobrinos. Te regalé un libro *a él.*

En el presente artículo, vamos a recordar cuáles son la mayoría de los esquemas actanciales de oraciones en las que se emplean construcciones dativas.

DIFERENTES ESQUEMAS ACTANCIALES DE LA CONSTRUCCIÓN DATIVA

¿Qué significados introduce la construcción dativa en las oraciones del español? Son varios, según el tipo de oración de que se trate y el verbo con el que entre en relación. Expondremos, a continuación, construcciones dativas en oraciones ditransitivas, transitivas e intransitivas. No se trata, por supuesto, de una presentación exhaustiva.

A. Oraciones Ditransitivas

Al hablar de construcción dativa, en primer lugar, pensamos en la oración ditransitiva. Esta oración presenta, necesariamente, los siguientes argumentos semánticos: alguien —AGENTE— actúa en una transacción con alguien a quien da —META— o quita —ORIGEN— un objeto —PACIENTE—.

(1) *La profesora le entregó la hoja del examen a Martín.*

AGENTE META PACIENTE META

(2) *La profesora le quitó la hoja del examen a Martín.*

AGENTE ORIGEN PACIENTE ORIGEN

En los ejemplos anteriores, la transacción es material, pero puede ser también comunicativa:

(3) *La estudiante le preguntó la fecha de parcial a la profesora.*

AGENTE META PACIENTE META

Cabe aclarar que tres verbos de uso frecuente no permiten la expresión del paciente por encontrarse este implícito en la raíz verbal:

(4) *Mariela le sonrió a Javier.*

AGENTE META META

(5) *Mariela le mintió a Javier.*

AGENTE META META

(6) Mariela *le* habló *a* Javier.

AGENTE META META

Otro tipo de cláusula ditransitiva relaciona a alguien —AGENTE— que pone algo —PACIENTE— a algo o a alguien —LOCACIÓN—.

(7) El cocinero *le* agregó sal y pimienta *a* la carne.

AGENTE LOCACIÓN PACIENTE LOCACIÓN

(8) Magdalena *les* puso los guantes *a* los chicos.

AGENTE LOCACIÓN PACIENTE LOCACIÓN

B. Oraciones transitivas con construcciones dativas de interés

Verbos como *organizar*, *preparar*, *pintar*, etc. permiten oraciones en donde se relacionan, necesariamente, alguien que actúa —AGENTE— y algo o alguien que recibe esa acción —PACIENTE—: *María organizó una fiesta*; *María preparó una cena*; *María compuso una canción*. Pero existe, también, la posibilidad de expresar quién es la persona a quien beneficia esa acción —BENEFACTIVO—: *María organizó una fiesta para sus padres*; *María preparó una cena para sus compañeros*; *María compuso una canción para su madre*. La construcción dativa es otra opción en estos casos:

(9) María *les* organizó una fiesta *a* sus padres.

AGENTE BENEFACTIVO PACIENTE BENEFACTIVO

(10) María *les* preparó una cena *a* sus compañeros.

AGENTE BENEFACTIVO PACIENTE BENEFACTIVO

(11) María *le* compuso una canción *a* su madre.

AGENTE BENEFACTIVO PACIENTE BENEFACTIVO

Otros verbos, como *jugar*, presentan la relación entre alguien que actúa —AGENTE— y algo efectuado —PACIENTE—: *Mario jugó un partido de tenis*. Pero también está la opción de mencionar a quien acompaña en la acción —COMITATIVO—: *Mario jugó un partido de tenis con Sebastián*. El comitativo puede ser opcionalmente expresado mediante construcción dativa:

(12) Mario *le* jugó un partido de tenis *a* Sebastián.

AGENTE COMITATIVO PACIENTE COMITATIVO

C. Oraciones Transitivas con Construcciones Dativas de Poseedor o Simpatético

En los ejemplos siguientes, la construcción dativa expresa al poseedor de aquello que es afectado. Esta clase de construcción dativa explica la particularidad del español por la que preguntaba el estudiante de Intermedio Alto: en vez de *Choqué el auto de mi padre*, es más natural emplear *Le choqué el auto a mi padre*. Evidentemente, esta expresión permite poner el foco en la persona cuya posesión —alienable o inalienable— es perjudicada por el evento, incluso cuando esté ausente de este. Entre los verbos que permiten esta construcción, se encuentran *destruir, encontrar, gastar, perder, recuperar, romper, vaciar*:

En vez de decir *Mi hermano destruyó la mesa de Javier, Pablo perdió el celular de mamá, El niño gastó los ahorros de sus abuelos, Rodrigo rompió el televisor de Paula*, es más natural utilizar las siguientes oraciones:

(13) Mi hermano le destruyó la mesa a Javier.

AGENTE POSEEDOR PACIENTE POSEEDOR

(14) Pablo le perdió el celular a mamá.

AGENTE POSEEDOR PACIENTE POSEEDOR

(15) El niño les gastó los ahorros a sus abuelos.

AGENTE POSEEDOR PACIENTE POSEEDOR

(16) Rodrigo le rompió el televisor a Paula.

AGENTE POSEEDOR PACIENTE POSEEDOR

Podemos, también, incluir aquí los complementos dativos que expresan posesión inalienable. En vez de decir *El defensor quebró la pierna del delantero*, diremos:

(17) El defensor le quebró la pierna al delantero.

AGENTE POSEEDOR PACIENTE POSEEDOR

En los ejemplos anteriores, la función semántica POSEEDOR está relacionada con el PACIENTE, no con el verbo, que por ser transitivo solo requiere AGENTE y PACIENTE.

D. Oraciones Copulativas con Construcciones Dativas

Así como la construcción dativa repone, en las oraciones anteriores, un complemento preposicional de sustantivo (*el coche de mi padre*), así también puede reemplazar a complementos de adjetivo en oraciones copulativas, por lo general, con el verbo *ser*. Los adjetivos que permiten esta opción son, entre otros: *útil / inútil, provechoso, posible / imposible, ajeno / familiar, fácil / difícil*. En vez de *Es imposible para Micaela llegar temprano a clase* o *Es un idioma difícil para Micaela el japonés*, podemos decir

(18) A Micaela le es imposible llegar temprano a clase.

(19) El japonés le es difícil a Micaela.

E. Oraciones Intransitivas Inacusativas con Construcciones Dativas de Experimentante

Las oraciones intransitivas inacusativas suelen construirse con sujeto pospuesto, que, semánticamente, expresa un designado no agentivo.

En un primer grupo, incluiremos oraciones con los siguientes verbos de afección psíquica: *disgustar, doler, encantar, gustar, interesar, llamar la atención, molestar, preocupar, sorprender*, etc. Son oraciones generalmente estáticas, sin acción. La construcción dativa menciona, en estos casos, a la persona que experimenta —EXPERIMENTANTE— una emoción o sensación con respecto a un actante —TEMA—.

(20) *A Marcela le molesta la falta de paciencia.*

EXPERIMENTANTE TEMA

(21) *Al profesor le llamaban la atención los aplazos de sus estudiantes.*

EXPERIMENTANTE TEMA

(22) *A mi hermano le duele la muela.*

EXPERIMENTANTE TEMA

Otros verbos inacusativos que se pueden construir con dativo son los de cambio y de movimiento: *bajar, caer, irse, llegar, subir*, etc. La construcción dativa menciona, en estos casos, a la persona que sufre —META— un hecho —TEMA—.

(23) *A Maricel le cayó una maceta en la cabeza.*

META TEMA LOCATIVO

(24) *La carta le llegó a Javier ayer.*

TEMA META META TEMPORAL

De la misma manera, con verbos de acontecimiento y de incumbencia:

(25) *A Javier le pasaron muchas cosas.*

META TEMA

(26) *A Javier le tocó lavar los platos.*

META TEMA

F. Construcciones Dativas con Verbos de Cercanía o Lejanía

Otros verbos que admiten también la opción de construcción dativa son *acercarse*, *alejarse*. Podemos decir *Josefina se acercó a la primera corredora* o *Josefina se alejó de la tercera corredora*, pero también

(27) *Josefina se le acercó a la primera corredora.*

AGENTE META META

(28) *Josefina se le alejó a la tercera corredora.*

AGENTE ORIGEN ORIGEN

G. Dativos que no Forman Construcciones Dativas

El dativo ético suele emplearse en el habla afectiva y expresa el interés del designado por una situación particular: *La nena no me come*. Como podemos ver, el verbo *comer* no pide más que a alguien que coma — AGENTE— y algo que es comido — PACIENTE—, en este caso, implícito. El clítico dativo *me* es superfluo. Por eso, no es posible duplicarlo mediante un grupo preposicional encabezado por *a*: *La nena no me come *a mí*.

CONCLUSIÓN

El dativo y la construcción dativa son fenómenos que pueden manifestarse en oraciones muy diversas, con una sintaxis más o menos fija, pero con diferencias de significado notables. No quise —ni podría— presentar, en este artículo, toda la variedad, aunque espero que haya quedado en evidencia su riqueza. En clases de ELE, habrá que prestar atención a la rentabilidad de cada tipo de construcción dativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Di Tullio, Á. (2005). *Manual de gramática del español* (pp. 27-46). Buenos Aires: La Isla de la Luna.
- Gutiérrez Ordoñez, S. (1999). Los dativos. En I. Bosque / V. Demonte (dirs.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (pp. 1855-1930).
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Romero Morales, J. (2008). *Los dativos en el español*. Madrid: Arco.

NOTAS

- * Licenciado en Letras por la Universidad del Salvador (USAL) y diplomado en Filología Griega por la Universidad Complutense de Madrid. Correo electrónico: julian.martinez@usal.edu.ar